ORQUESTA FILARMÓNICA DE MÁLAGA / TEMPORADA 2022-23



Teatro Cervantes

jueves **13** octubre 20.00 h
viernes **14** octubre 20.00 h

Inicio venta 28/07/2022

Precios A **24€** B **18€** C **13€** D **9€**
Aplicables descuentos habituales

S. MONIUSZKO, H. WIENIAWSKI, C. FRANCK

Director DAWID RUNTZ
–
'Mazur' en mi bemol mayor, de la ópera *Halka* (*), Stanislaw Moniuszko
Concierto nº2 para violín y orquesta en re menor, Op.22 (*), Henryk Wieniawski
Jesús Reina violín
– –
Sinfonía en re menor, César Franck
(*) primera interpretación de la OFM

1.30 h (c/i)
orquestafilarmonicademalaga.com
Notas José Antonio Cantón
fotografía ©Karpati & Zarewicz

El compositor, organista y director Stanis?aw Moniuszko está considerado como el padre de la ópera nacional polaca, siendo *Halka* su obra más representativa en este género. Fue estrenada en Vilnius el año 1848 y, nueve años después, ampliada de dos a cuatro actos, en Varsovia, con tal éxito, que le llevó a obtener una gran fama, que mantendría a lo largo de toda su vida. Estilísticamente se muestra cercano a las óperas cómicas de Rossini y Auber, haciendo un amplio uso de temas folclóricos polacos, como el recogido en la versión orquestal de la danza mazur contenida en la mencionada ópera, caracterizada por la gran vitalidad rítmica de su saltarina melodía.
Otra gran figura de la música polaca fue el compositor y violinista Henryk Wieniawski. Después de estudiar en el Conservatorio de París, emprendió su carrera de concertista por los principales escenarios de Europa, accediendo a la petición de Anton Rubinstein para instalarse en San Petersburgo el año 1860, cuya estancia duró más de una década, ejerciendo una influencia decisiva sobre el desarrollo de la escuela violinística rusa. De esa época es su *Segundo concierto para violín y orquesta en re menor*, Op.22. Terminado en 1862 y dedicado a Pablo Sarasate, es considerado como su obra maestra, siendo estrenado en San Petersburgo el 27 de noviembre del mismo año bajo la dirección de Anton Rubinstein.
Ejemplo claro de lo que puede llamarse un sinfonismo coral sin voces, la *Sinfonía en re menor* del compositor belga César Franck se presenta como una obra compleja de fuerte carácter germánico en sus extensos desarrollos cromáticos. La terminó en el

verano de 1888, siendo estrenada el 17 de febrero del año siguiente en el Conservatorio de París por la Orquesta de la Sociedad de Conciertos bajo la dirección de Jules Garcin. Está dedicada al compositor francés Henri Duparc, discípulo y amigo del compositor.